

nas que cuando atravesaban los pasos más altos de los Andes, deponían su carga y ofrendaban una piedra a las apachetas sagradas de las cumbres, yo quiero, en esta hora de mi carrera y de mi vida añadir la piedra modesta pero viva de mi fervor nacionalista, de mi emoción patriótica al monumento invisible de la peruanidad.

---

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL VICERECTOR DE LA  
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS SEÑOR  
DOCTOR DON PEDRO M. OLIVEIRA EN LA  
CEREMONIA DE HOMENAJE HABIDA EN LA FACULTAD  
DE LETRAS DE LA U. M. S. M. EL DIA 12 DE  
ABRIL**

---

“Señores:

El 12 de abril de 1539, o sea, hace cuatro siglos, nació en la ciudad del Cuzco el célebre Inca Garcilaso de la Vega.

Para conmemorar este acontecimiento, el Consejo Universitario resolvió, oportunamente, celebrar en la Facultad de Letras un acto literario, colocar el retrato del renombrado escritor en la Sala Perú de la Biblioteca de la Universidad y premiar el mejor estudio que se publique sobre él antes de un año. El primero de dichos acuerdos se cumple hoy mediante esta actuación, organizada por la Facultad de Letras y realizada con la presencia de ilustres diplomáticos americanos y de dignos representantes de varias Instituciones Académicas nacionales. Me cabe el honor de presidir este homenaje por ausencia del Rector y merced a la invitación que recibí ayer de mi distinguido colega, el Decano Dr. Urteaga.

Garcilaso de la Vega es uno de los varones ilustres de América.

Como literato, no sólo es un escritor de fuste, sino el prosista máximo que produjo la Colonia en tres siglos. A juicio de Menéndez y Pelayo, Garcilaso y Alarcón, el dramaturgo, son los dos verdaderos clásicos españoles nacidos en el Nuevo Mundo.

Ningún historiador tuvo “mas larga y clara noticia” que Garcilaso de las cosas del antiguo Perú; ninguno estuvo más capacitado que él para comprenderlas y descubrir su verdadero espíritu. No cabe duda que sus Comentarios Reales son la mejor fuente literaria para estudiar la historia del incanato. De ahí que esa obra sea, como anota Markahm, la más citada de todas las que se han escrito sobre la materia.

Pero Garcilaso, y éste es el único punto sobre el cual quiero llamar la atención de nuestros estudiantes, además de historiador de nota y de literato egregio, fué un patriota de verdad que nos dió todo su espíritu sin exigir recompensa alguna. Empezó la traducción de los Diálogos del Amor de León Hebreo, el primer libro de autor peruano que se imprimió en Europa, con el deseo de dar con ello ejemplo a los del Perú donde nació, según lo asevera en su dedicatoria a Felipe II. “Forzado del amor natural de la patria”—estas son palabras suyas—compuso su obra capital, los Comentarios Reales, que ofrece el cuadro más completo que se ha escrito de la civilización incáica. En esa obra se vanagloria de ser “un indio”, nacido entre los indios, criado entre armas y caballos”. Se enorgullece, asimismo, de ser natural de la ciudad del Cuzco. “El Cuzco en su imperio, dice, fué otra Roma en el suyo; y así se puede cotejar la una con la otra, porque se asemejan en las cosas más generosas que tuvieron. La primera y principal, en haber sido fundadas por sus primeros reyes. La segunda, en las muchas y diversas naciones que conquistaron y sujetaron a su imperio. La tercera, en las leyes tantas y tan buenas y bonísimas, que ordenaron para el gobierno de sus repúblicas. La cuarta, en los varones, tantos y tan excelentes, que engendraron, y con su buena doctrina urbana y militar criaron”. Tan avasalladoramente predominó

en Garcilaso el amor a su tierra y a su sangre materna, dice un ilustre historiador nacional, que cuando escribe sobre la conquista del Perú se le escapan voces de protesta. Por eso, el Consejo de Indias, terminada la insurrección de Túpac Amaru, prohibió la lectura de los Comentarios Reales en el Virreinato, porque “aprendían en ellos los naturales muchas cosas inconvenientes que removían y excitaban la conciencia de la nacionalidad”. Garcilaso es, pues, sobre todo, un símbolo del Perú nuevo que comenzó a formarse a raíz de la Conquista mediante la fusión de vencedores y vencidos. Hijo de un conquistador de claro linaje y de una nieta de Túpac Yupanqui, demostró, con su obra, la aptitud del mestizo para elevarse a la cima de la vida intelectual y para continuar las tradiciones de la raza indígena y de la raza hispana en el mundo del pensamiento y en el de la acción. Este es el fundamento granítico de la inmortalidad que Garcilaso ha alcanzado. Por eso su gloria, como la gloria de Bolívar, según la frase inspirada de Choquehuanca, “erecerá a través de los siglos, como crece la sombra cuando el sol declina”.

---

**CONFERENCIA LEIDA EN LA GRAN VELADA DE GALA  
REALIZADA EN EL TEATRO MUNICIPAL DEL  
CUZCO, EN HOMENAJE AL INCA GARCILASO  
DE LA VEGA, EN EL IV CENTENARIO DE  
SU NACIMIENTO, POR EL DR. LUIS A. PARDO**

---

Señores:

Grande honor es para mí el haber sido designado por el Consejo Provincial del Cercado del Cuzco, que tan dignamente preside el prestigioso juriconsulto y decano de la Facultad de Derecho de nuestra Universidad, doctor don David Chaparro, para hacer la apología del eminente historiador